



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

ESCUELA DE NEGOCIOS

BOLETÍN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

A ñ o 2 – N ° 3 3 – M a y o 2 0 2 6

Boletín quincenal

Departamento de Economía, Administración y Mercadología DEAM

R E S U M E N

Contenido

ECONOMÍA NACIONAL 2

Líneas de pobreza en abril 2

Líneas de pobreza extrema (canasta alimentaria).....2

Líneas de pobreza (canasta alimentaria y no alimentaria)4

Remesas a marzo 5

Exportación de vehículos en abril . 7

Mercado laboral 9

Registro de patrones en el IMSS en abril9

Empleo formal en abril 10

Actividad industrial en marzo12

Inflación en abril.....13

ECONOMÍA DE JALISCO 14

Remesas en el primer trimestre ...14

Mercado laboral16

Registro de patrones en el IMSS en abril 16

Empleo formal en abril 17

Actividad industrial en enero18

Inflación en abril.....19

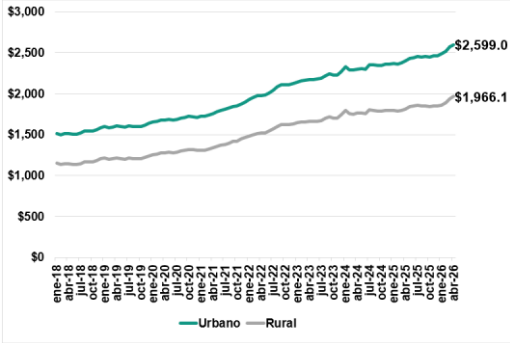
Información relevante:

- Entre 2018 y abril de 2026, la canasta alimentaria aumentó alrededor de 68%-69%, por encima de la inflación acumulada de 45%. Productos como jitomate y chile casi triplicaron su precio, mientras que la tortilla aumentó más de 60%.
- La actividad industrial nacional continúa debilitándose (-1.5% anual en marzo), mientras Jalisco creció 2.0% anual en enero impulsado principalmente por la construcción asociada a obras urbanas y proyectos vinculados al Mundial de Fútbol.
- El mercado laboral formal muestra menor dinamismo. Aunque a nivel nacional el empleo presentó cierta recuperación en el primer cuatrimestre de 2026, en Jalisco la generación de empleo cayó -23.9% anual y persiste la reducción de patrones registrados ante el IMSS.

Durante los primeros meses de 2026, la economía mexicana continúa enfrentando un entorno de bajo dinamismo, caracterizado por desaceleración industrial, menor creación de empleo formal y persistencia de presiones inflacionarias. Aunque algunos indicadores muestran estabilidad relativa respecto al deterioro observado en 2025, el crecimiento económico permanece limitado por la debilidad manufacturera, un entorno internacional más incierto y menores niveles de inversión y consumo. La inflación, particularmente en alimentos y servicios, sigue afectando el poder adquisitivo de los hogares, mientras que el aumento acumulado en el costo de la canasta alimentaria continúa superando ampliamente la inflación general.

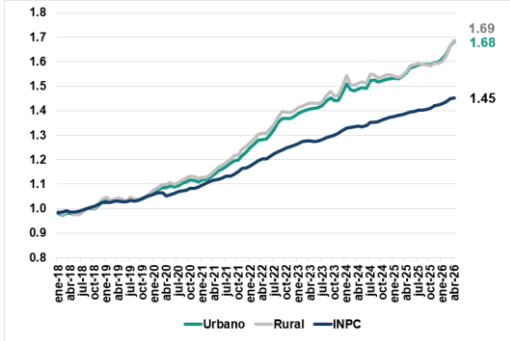
En Jalisco, la economía mantiene un desempeño relativamente mejor que el promedio nacional en algunos indicadores, especialmente en actividad industrial; sin embargo, el crecimiento estatal depende cada vez más de factores coyunturales y concentrados, como la construcción asociada a obras de infraestructura y proyectos inmobiliarios. Al mismo tiempo, persisten señales de debilitamiento estructural en el mercado laboral y en el tejido empresarial formal. Los resultados sugieren que tanto México como Jalisco transitan hacia una etapa de menor dinamismo económico, mayor vulnerabilidad externa y crecientes retos para sostener el crecimiento y el bienestar de los hogares.

Gráfica 1. Valor monetario de Línea de pobreza extrema por ingresos (canasta alimentaria), enero 2018-abril 2026, pesos corrientes



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 2. Índice de la línea de pobreza extrema por ingresos y el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), enero 2018-abril 2026



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Tanto el índice de la línea de pobreza extrema urbana y rural como el INPC tienen como base agosto 2018=1.

Tabla 1. Precios de productos seleccionados de la canasta básica en el ámbito rural, agosto 2018 – abril 2026

	Precio por kg/L		Var % acum
	ago-18	abr-26	
Tortilla de maíz	14.5	23.3	60.5
Jitomate	21.0	61.5	193.0
Chile ^{1/}	31.1	89.5	187.9
Frijol	21.4	31.7	48.3
Cebolla	24.7	29.1	17.6
Papa	28.5	40.2	40.8
Arroz en grano	18.0	27.3	51.6
Aceite vegetal	26.1	44.5	71.0
Bistec de res	115.4	196.9	70.7
Bistec de cerdo	84.2	123.8	47.0
Pollo fresco	51.3	79.2	54.6
Leche pasteurizada de vaca	15.6	26.7	71.6
Huevo	31.4	49.3	57.0
Queso Oaxaca o asadero	91.1	148.8	63.3

Fuente: INEGI. Nota: 1/ Precio promedio de chiles jalapeño, poblano, serrano y otros chiles.

ECONOMÍA NACIONAL

Líneas de pobreza en abril

Las líneas de pobreza constituyen un referente central para evaluar las condiciones de bienestar de la población, al establecer el umbral mínimo de ingreso necesario para satisfacer necesidades básicas. En México, se distinguen dos niveles: la línea de pobreza extrema por ingresos, que corresponde al valor de la canasta alimentaria (es decir, el costo mínimo para cubrir requerimientos nutricionales de una persona), y la línea de pobreza por ingresos, que incorpora además el costo de la canasta no alimentaria, incluyendo bienes y servicios esenciales como transporte, educación, salud y vivienda. Estas mediciones permiten identificar a la población cuyos ingresos resultan insuficientes para garantizar condiciones mínimas de vida, constituyendo un insumo clave para el diseño y evaluación de la política social.

Tradicionalmente, estas líneas eran estimadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL); sin embargo, tras su desaparición, su cálculo ha sido asumido por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), lo que da continuidad a este indicador. Las líneas de pobreza se estiman de manera diferenciada para los ámbitos urbano y rural, reconociendo las variaciones en los patrones de consumo y en los niveles de precios entre ambos contextos. Esta distinción es relevante, ya que las necesidades y el costo de vida difieren significativamente, lo que incide directamente en la medición de la pobreza por ingresos.

Líneas de pobreza extrema (canasta alimentaria)

La evolución de la línea de pobreza extrema por ingresos muestra un incremento sostenido en el costo de la canasta alimentaria tanto en el ámbito urbano como rural en los últimos años, con una aceleración a partir de 2021 (Gráfica 1). Entre enero de 2018 y abril de 2026, este umbral pasó de niveles cercanos a \$1,500 pesos mensuales en zonas urbanas a \$2,599.0 pesos, mientras que en el ámbito rural aumentó de alrededor de \$1,150 pesos a \$1,966.1 pesos. Tan solo en abril de 2026, la canasta alimentaria registró incrementos anuales de 8.3% tanto en el ámbito urbano como en el rural, lo que refleja el encarecimiento persistente de los alimentos y su impacto directo en el ingreso mínimo necesario para cubrir necesidades nutricionales básicas.

El índice de la línea de pobreza extrema ha crecido a un ritmo superior al de la inflación general, como se observa en la Gráfica 2. Entre agosto de 2018 y abril de 2026, el incremento acumulado de la canasta alimentaria fue de 68% en el ámbito urbano y de 69% en el rural, frente a 45% del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Esta brecha muestra un deterioro más acelerado en el costo de los alimentos respecto al nivel general de precios, lo que afecta de manera desproporcionada el poder adquisitivo de los hogares de menores ingresos, cuya estructura de gasto se concentra en este tipo de bienes.

Tabla 2. Precios de productos seleccionados de la canasta básica en el ámbito urbano, agosto 2018 – abril 2026

	Precio por kg/L		Var % acum
	ago-18	abr-26	
Tortilla de maíz	14.8	23.8	60.5
Jitomate	21.0	61.7	193.0
Chile ^{1/}	31.1	89.7	188.3
Frijol	22.6	33.4	48.3
Cebolla	24.5	28.8	17.6
Papa	28.4	40.0	40.8
Arroz en grano	19.0	28.7	51.6
Aceite vegetal	25.7	43.9	71.0
Bistec de res	118.3	201.9	70.7
Bistec de cerdo	85.9	126.3	47.0
Pollo fresco	51.6	79.8	54.6
Leche pasteurizada de vaca	15.1	26.0	71.6
Huevo	29.6	46.4	57.0
Queso Oaxaca o asadero	93.3	152.4	63.3

Fuente: INEGI. Nota: 1/ Precio promedio de chiles jalapeño, poblano, serrano y otros chiles.

Tabla 3. Productos con mayor incidencia al alza en la canasta alimentaria en el ámbito rural en el último año, abril 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Jitomate	121.1	45.4
Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar ^{1/}	6.8	17.9
Chile ^{2/}	59.8	9.0

Fuente: INEGI. Nota: 1/ Corresponde a desayuno, comida y cena que las personas consumen mensualmente fuera del hogar. 2/ Chiles jalapeño, poblano, serrano y otros.

Tabla 4. Productos con mayor incidencia al alza en la canasta alimentaria en el ámbito urbano en el último año, abril 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Jitomate	121.1	32.4
Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar ^{1/}	6.8	25.1
Papa	49.3	9.0

Fuente: INEGI. Nota: 1/ Corresponde a desayuno, comida y cena que las personas consumen mensualmente fuera del hogar.

La divergencia entre el comportamiento de la canasta alimentaria y la inflación general comenzó a ampliarse con mayor claridad a partir de 2021 y se intensificó durante 2022, periodo caracterizado por fuertes presiones inflacionarias internacionales asociadas a la recuperación posterior a la pandemia, disrupciones en cadenas globales de suministro, aumentos en energéticos y fertilizantes, así como tensiones geopolíticas internacionales. Aunque la inflación general ha mostrado cierta moderación respecto a los máximos observados en 2022 y 2023, los precios de numerosos alimentos continúan en niveles considerablemente superiores a los registrados en ese episodio.

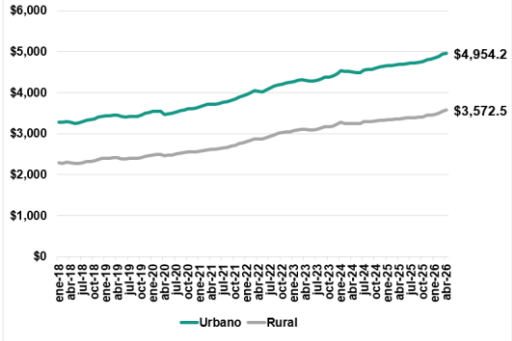
Las Tablas 1 y 2 muestran el comportamiento acumulado de diversos productos de la canasta básica entre agosto de 2018 y abril de 2026. Destacan particularmente productos agropecuarios como el jitomate y el chile, cuyos precios prácticamente se triplicaron en el periodo analizado. En el ámbito rural, el jitomate pasó de 21.0 a 61.5 pesos por kilogramo, equivalente a un incremento acumulado de 193.0%, mientras que el chile aumentó 187.9%. En el ámbito urbano, el comportamiento fue prácticamente similar, con aumentos acumulados de 193.0% y 188.3%, respectivamente.

Estos resultados reflejan la elevada volatilidad que caracteriza a algunos productos agrícolas frescos, cuyos precios son particularmente sensibles a factores climáticos, ciclos de producción, costos de transporte y logística, así como a variaciones temporales en la oferta. Sin embargo, más allá de dicha volatilidad, el análisis acumulado permite observar que el nivel general de precios de los alimentos permanece considerablemente más elevado que hace algunos años.

Asimismo, diversos productos de consumo cotidiano presentan incrementos acumulados elevados y persistentes. La tortilla de maíz registró aumentos de 60.5% tanto en el ámbito rural como urbano; el aceite vegetal aumentó 71.0%; la leche pasteurizada 71.6%; y el bistec de res 70.7%. Otros productos ampliamente consumidos por los hogares mexicanos, como huevo, pollo fresco, arroz y queso Oaxaca o asadero presentan incrementos acumulados superiores a 50% en el periodo analizado.

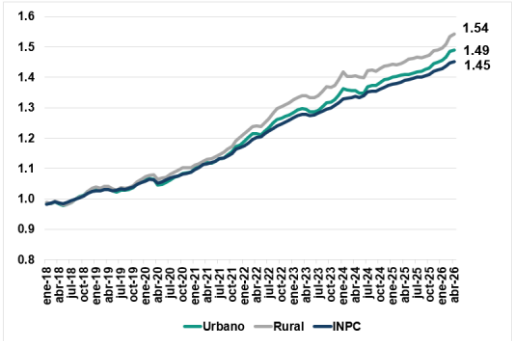
El comportamiento reciente de la inflación alimentaria también se explica por incrementos significativos en productos específicos con alta incidencia dentro de la canasta alimentaria (Tablas 3 y 4). En abril de 2026, el jitomate registró aumentos anuales de 121.1% tanto en el ámbito rural como urbano. En zonas rurales, este producto explicó por sí solo 45.4% de la variación anual de la canasta alimentaria, mientras que en zonas urbanas aportó 32.4%. Este comportamiento muestra cómo algunos productos agropecuarios altamente volátiles pueden tener efectos significativos sobre los indicadores de pobreza alimentaria. No obstante, además de los productos agrícolas frescos, también destacan componentes más estructurales asociados a alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar. En el ámbito rural, este componente explicó 17.9% de la variación anual de la canasta alimentaria, mientras que en el urbano alcanzó 25.1%. A diferencia de los choques temporales de oferta agrícola, estos

Gráfica 3. Valor monetario de línea de pobreza por ingresos (canasta alimentaria y no alimentaria), enero 2018-abril 2026, pesos corrientes



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI.

Gráfica 4. Índice de la línea de pobreza por ingresos y el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), enero 2018-abril 2026



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Tanto el índice de la línea de pobreza urbana y rural como el INPC tienen como base agosto 2018=1.

Tabla 5. Rubros con mayor incidencia al alza de las canastas alimentaria y no alimentaria en el ámbito rural en el último año, abril 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Canasta alimentaria	8.3	72.0
Transporte público	7.5	7.5
Cuidados personales	4.7	5.2

Fuente: INEGI.

Tabla 6. Rubros con mayor incidencia al alza de las canastas alimentaria y no alimentaria en el ámbito urbano en el último año, abril 2026, porcentaje

Productos con precios al alza	Cambio porcentual anual en el precio	Incidencia relativa en la variación anual
Canasta alimentaria	8.3	74.0
Educación, cultura y recreación	5.9	6.5
Transporte público	7.0	6.5

Fuente: INEGI.

incrementos suelen reflejar mayores costos laborales, energéticos, de transporte y operación en establecimientos de preparación y venta de alimentos, lo que sugiere presiones inflacionarias más persistentes. Estos resultados muestran que el incremento reciente en las líneas de pobreza extrema por ingresos responde tanto a factores coyunturales asociados a productos agropecuarios volátiles, como a presiones más estructurales vinculadas al funcionamiento general de la economía, afectando particularmente a los hogares de menores ingresos.

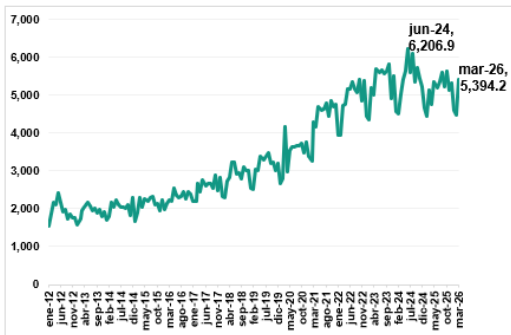
Líneas de pobreza (canasta alimentaria y no alimentaria)

La evolución de la línea de pobreza por ingresos, que incorpora tanto la canasta alimentaria como la no alimentaria, muestra también una tendencia sostenida al alza en el costo de satisfacer necesidades básicas, aunque con una dinámica distinta a la observada en la pobreza extrema. Entre enero de 2018 y abril de 2026, este umbral pasó de niveles cercanos a \$3,100 pesos mensuales en zonas urbanas a \$4,954.2 pesos, mientras que en el ámbito rural aumentó de alrededor de \$2,200 pesos a \$3,572.5 pesos (Gráfica 3). En abril de 2026, la línea registró incrementos anuales de 5.7% en el ámbito urbano y de 6.3% en el rural, lo que refleja un encarecimiento generalizado del conjunto de bienes y servicios necesarios para el bienestar, más allá de los alimentos.

A diferencia de lo observado en la línea de pobreza extrema, el crecimiento de la línea de pobreza por ingresos ha sido más cercano al de la inflación general (Gráfica 4). Entre agosto de 2018 y abril de 2026, el incremento acumulado de esta línea se ubica en 49% en el ámbito urbano y 54% en el rural, frente a 45% del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Si bien se mantiene una brecha por encima del nivel general de precios, esta es considerablemente menor a la registrada en la canasta alimentaria, lo que sugiere que los componentes no alimentarios, como transporte, vivienda, educación y otros servicios, han tenido una trayectoria más alineada con la inflación agregada.

El aumento en la línea de pobreza por ingresos responde a una combinación de presiones tanto en bienes como en servicios (Tablas 5 y 6). En ambos ámbitos, la canasta alimentaria continúa siendo el principal determinante, con incidencias de 72.0% en el ámbito rural y 74.0% en el urbano, lo que confirma que los alimentos siguen concentrando la mayor presión incluso en una medida más amplia de pobreza. No obstante, también se observan incrementos relevantes en componentes no alimentarios: en el ámbito rural destacan el transporte público (7.5%) y los cuidados personales (5.2%), mientras que en el urbano sobresalen educación, cultura y recreación (6.5%) y el transporte público (6.5%). Estos resultados reflejan que el encarecimiento del costo de vida se ha extendido más allá de los alimentos, incorporando presiones en servicios esenciales que elevan el ingreso necesario para evitar caer en situación de pobreza por ingresos.

Gráfica 5. Remesas mensuales a nivel nacional, millones de dólares, enero 2012-marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México.



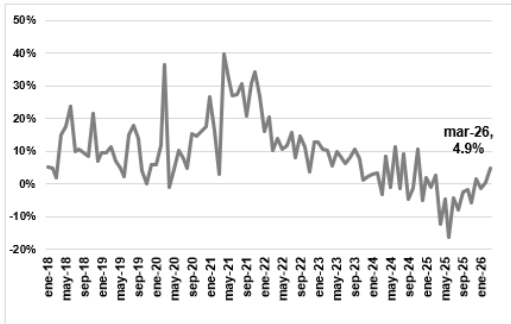
Remesas a marzo

En marzo de 2026, el ingreso por remesas a México se ubicó en 5,394.2 millones de dólares, una variación anual de 4.9% (Gráficas 5 y 6). Con este resultado, las remesas muestran una recuperación moderada respecto a las caídas observadas durante buena parte de 2025, aunque el ritmo de crecimiento permanece considerablemente por debajo de los niveles registrados entre 2020 y 2023. A pesar del repunte reciente, el comportamiento de los últimos trimestres sugiere una desaceleración estructural en el flujo de divisas familiares hacia el país, asociada al menor dinamismo del mercado laboral estadounidense y a un entorno migratorio más restrictivo.

Durante marzo, el número de operaciones disminuyó -3.6% anual, al ubicarse en 12.9 millones, mientras que el monto promedio por envío alcanzó 417 dólares, un incremento anual de 8.9%. Este comportamiento muestra que el crecimiento reciente de las remesas provino principalmente de mayores montos por operación y no de un aumento en la frecuencia de envíos. Una posible explicación es que muchos trabajadores migrantes estén realizando menos transferencias, pero de mayor valor, como respuesta precautoria ante mayores niveles de incertidumbre laboral y migratoria en Estados Unidos.

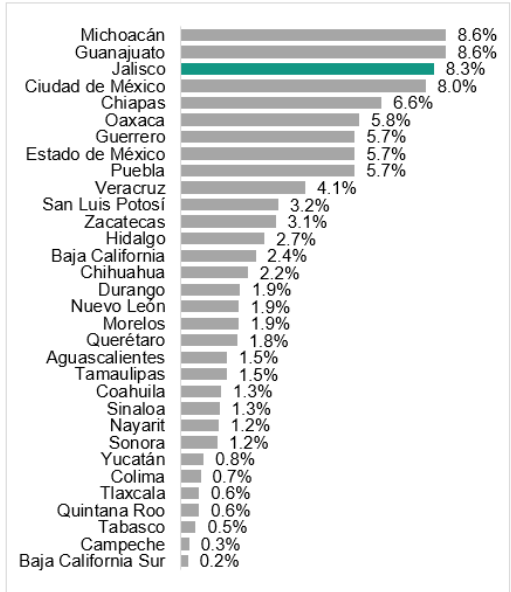
Aunque las remesas continúan en niveles históricamente elevados (Gráfica 5), la evolución reciente contrasta con las tasas de crecimiento observadas durante los años posteriores a la pandemia, cuando llegaron a registrarse incrementos anuales superiores a 20% e incluso 30%. Desde mediados de 2024 comenzó una etapa de menor dinamismo, con varios meses consecutivos de caídas anuales durante 2025, reflejando tanto el enfriamiento del empleo en Estados Unidos como una mayor cautela en el envío de recursos.

Gráfica 6. Variación anual de las remesas a nivel nacional, enero 2018- marzo 2026, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México.

Gráfica 7. Participación porcentual de las remesas por entidad federativa, tercer trimestre 2025



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México.

A nivel estatal, la distribución de remesas continúa altamente concentrada. En el primer trimestre de 2026, Michoacán (8.6%), Guanajuato (8.6%) y Jalisco (8.3%) concentraron alrededor de una cuarta parte de las remesas recibidas en el país (Gráfica 7). Les siguieron Ciudad de México (8.0%), Chiapas (6.6%), Oaxaca (5.8%), Guerrero (5.7%), Estado de México (5.7%) y Puebla (5.7%). Esta distribución refleja la persistencia de corredores migratorios históricos, particularmente en el centro-occidente y sur del país.

Por municipio, los mayores montos absolutos continúan concentrándose en grandes centros urbanos y ciudades con fuerte tradición migratoria. San Cristóbal de las Casas (Chiapas) encabezó la recepción de remesas con 207 millones de dólares durante el primer trimestre de 2026, seguido de Tijuana (194.6 mdd), Monterrey (179.9 mdd), Guadalajara (149.4 mdd) y Aguascalientes (147.4 mdd) (Tabla 7). También destacan municipios como Tlapa de Comonfort (Guerrero) y Comitán de Domínguez (Chiapas), que muestran la importancia de las remesas en regiones rurales y semiurbanas con limitada diversificación económica.

Tabla 7. Los 20 municipios con mayores remesas, primer trimestre 2026

Municipio	Total, millones de dólares	Por habitante, dólares	Población
Chiapas-San Cristóbal de las Casas	207.0	958.9	215,874
Baja California-Tijuana	194.6	101.2	1,922,523
Nuevo León-Monterrey	179.9	157.4	1,142,994
Jalisco-Guadalajara	149.4	107.8	1,385,629
Agascalientes-Aguascalientes	147.4	155.3	948,990
Michoacán-Morelia	146.6	172.7	849,053
Guanajuato-León	142.6	82.9	1,721,215
Puebla-Puebla	138.5	81.8	1,692,181
CDMX-Benito Juárez	134.5	309.8	434,153
Guerrero-Tlapa de Comonfort	132.1	1,374.0	96,125
Oaxaca-Oaxaca de Juárez	130.0	479.7	270,955
CDMX-Iztapalapa	126.8	69.1	1,835,486
Chiapas-Comitán de Domínguez	121.2	729.5	166,178
CDMX-Tlalpan	116.9	167.0	699,928
CDMX-Miguel Hidalgo	116.1	280.1	414,470
CDMX-Cuauhtémoc	110.1	201.7	545,884
CDMX-Gustavo A. Madero	107.1	91.3	1,173,351
San Luis Potosí-San Luis Potosí	105.5	115.7	911,908
CDMX-Álvaro Obregón	95.7	126.0	759,137
Querétaro-Querétaro	95.5	90.9	1,049,777

Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México y el Censo de Población y Vivienda 2020.

Tabla 8. Los 20 municipios con mayores remesas por habitante, primer trimestre 2026

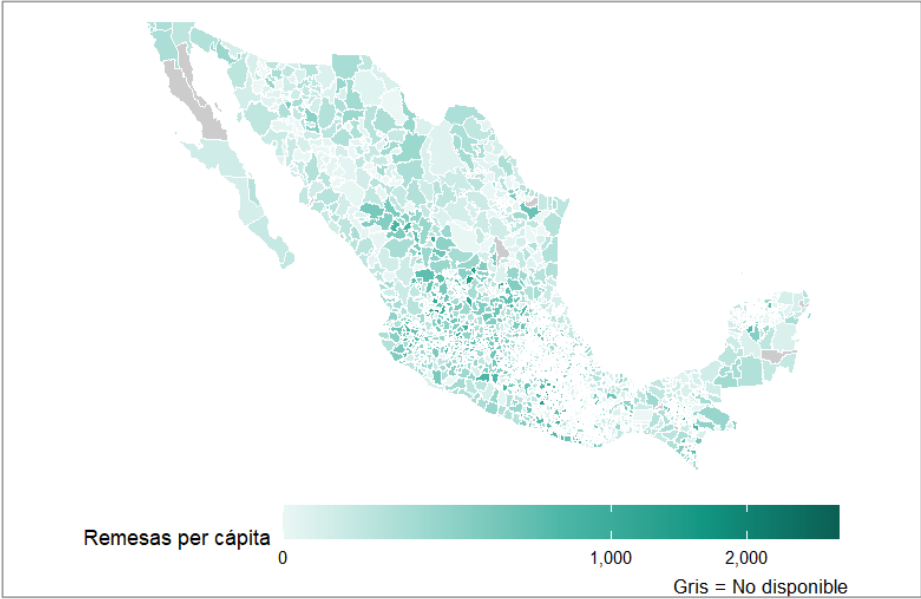
Municipio	Total, millones de dólares	Por habitante, dólares	Población
Oaxaca-Magdalena Mixtepec	4.1	2,873.3	1,433
Puebla-Tulcingo	22.4	2,274.1	9,871
Zacatecas-Juchipila	25.4	2,069.6	12,251
Oaxaca-Mariscala de Juárez	6.9	1,855.5	3,739
Michoacán-Huandacareo	18.7	1,608.8	11,644
Oaxaca-Santos Reyes Nopala	23.0	1,377.1	16,688
Guerrero-Tlapa de Comonfort	132.1	1,374.0	96,125
San Luis Potosí-Salinas	42.4	1,362.9	31,107
Oaxaca-Zimatlán de Álvarez	30.0	1,356.6	22,093
Oaxaca-Villa de Etla	13.0	1,259.1	10,361
Oaxaca-Tlacolula de Matamoros	37.9	1,253.0	30,254
Michoacán-Purépero	18.9	1,218.1	15,503
Puebla-Piaxtla	5.6	1,202.1	4,627
Jalisco-Unión de Tula	15.8	1,144.8	13,799
Chiapas-Bochil	41.4	1,112.2	37,263
Jalisco-Ojuelos de Jalisco	37.3	1,111.4	33,588
Zacatecas-Tlaltenango de Sánchez Román	30.0	1,098.6	27,302
Michoacán-Panindícuaro	16.0	1,073.8	14,889
Estado de México-Almoloya de Alquisiras	16.2	1,055.3	15,333
Zacatecas-Juan Aldama	20.2	1,022.2	19,749

Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México y el Censo de Población y Vivienda 2020.

El análisis per cápita revela una elevada dependencia de las remesas en municipios pequeños. Magdalena Mixtepec (Oaxaca) registró 2,873 dólares por habitante durante el trimestre, seguido de Tulcingo (Puebla) y Juchipila (Zacatecas), ambos con más de 2,000 dólares per cápita (Tabla 8). También sobresalen municipios de Jalisco, como Unión de Tula y Ojuelos de Jalisco, con más de 1,100 dólares por habitante. Estos niveles reflejan una fuerte dependencia estructural del ingreso proveniente del exterior en localidades donde las oportunidades productivas y laborales son limitadas.

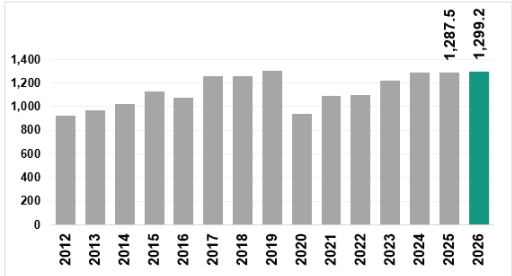
El mapa municipal de remesas per cápita (Figura 1) refuerza este patrón territorial. Las zonas de mayor recepción relativa se concentran principalmente en regiones del centro-occidente y sur del país, particularmente en Zacatecas, Michoacán, Jalisco, Oaxaca, Guerrero, Puebla y Chiapas. En muchas de estas localidades, las remesas representan una fuente fundamental para sostener el consumo de los hogares y amortiguar los efectos de la inflación y la desaceleración económica. Sin embargo, esta elevada dependencia también incrementa la vulnerabilidad de estas regiones ante cambios en el mercado laboral y en la política migratoria estadounidense.

Figura 1. Mapa municipal de remesas por habitante, primer trimestre 2026



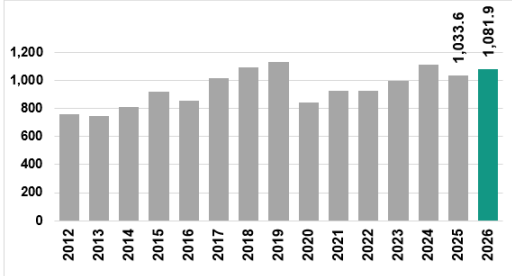
Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México, Censo de Población y Vivienda 2020, y la capa vectorial municipal de INEGI.

Gráfica 8. Producción de vehículos ligeros en México, primer cuatrimestre, 2012-2026, número de vehículos en miles



Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Gráfica 9. Exportación de vehículos ligeros, primer cuatrimestre, 2012-2026, número de vehículos en miles



Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Tabla 9. Exportación de vehículos ligeros, por país de destino, primer cuatrimestre 2025 y 2026, unidades

	Primer cuatrimestre 2025	Primer cuatrimestre 2026	Part % 2026	Var abs	Var %
Total	1,033,555	1,081,948	100.0%	48,393	4.7%
Estados Unidos	841,170	821,984	76.0%	-19,186	-2.3%
Canadá	97,696	134,245	12.4%	36,549	37.4%
Alemania	23,965	36,242	3.3%	12,277	51.2%
Brasil	5,804	18,421	1.7%	12,617	217.4%
Colombia	10,898	15,500	1.4%	4,602	42.2%
Resto	54,022	55,556	5.1%	1,534	2.8%

Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Tabla 10. Exportación de vehículos ligeros, por país de destino, abril 2025 y 2026, unidades

	Abril 2025	Abril 2026	Part % 2026	Var abs	Var %
Total	256,953	286,317	100.0%	29,364	11.4%
Estados Unidos	196,896	219,097	76.5%	22,201	11.3%
Canadá	30,200	36,444	12.7%	6,244	20.7%
Alemania	8,762	8,126	2.8%	- 636	-7.3%
Brasil	2,271	6,008	2.1%	3,737	164.6%
Colombia	2,699	4,411	1.5%	1,712	63.4%
Resto	16,125	12,231	4.3%	- 3,894	-24.1%

Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI.

Exportación de vehículos en abril

La industria automotriz mexicana mantiene niveles elevados de producción y exportación durante 2026, aunque con señales mixtas entre segmentos y mercados de destino. Durante el primer cuatrimestre del año se produjeron 1.3 millones de vehículos ligeros, lo que representa un crecimiento anual de 0.9% (Gráfica 8). Si bien el ritmo de expansión es moderado, el nivel de producción permanece cercano a sus máximos históricos y por encima de los registros prepandemia, lo que apunta a una estabilización del sector después de la recuperación observada entre 2023 y 2025. A diferencia de periodos anteriores, cuando el crecimiento estuvo impulsado por una rápida recuperación de la demanda externa posterior a la pandemia, el comportamiento reciente refleja un entorno más moderado y con menores incentivos para expandir la producción.

El sector exportador mostró un mayor dinamismo. Entre enero y abril de 2026 se exportaron 1.08 millones de vehículos ligeros, un incremento anual de 4.7% (Gráfica 9). Este resultado contrasta con la caída de 7.2% registrada en el mismo periodo de 2025 y apunta a una recuperación parcial de la demanda externa. No obstante, los volúmenes exportados todavía permanecen ligeramente por debajo de los máximos alcanzados en 2024, por lo que el comportamiento reciente parece responder más a una estabilización que a una nueva fase de expansión acelerada. El contexto internacional continúa caracterizándose por menor crecimiento económico, condiciones financieras restrictivas y un entorno comercial más incierto, particularmente en América del Norte.

La composición geográfica de las exportaciones refuerza esta lectura (Tabla 9). Estados Unidos continúa siendo el principal destino, con 76.0% del total exportado; sin embargo, registró una disminución anual de 2.3% durante el primer cuatrimestre. En contraste, Canadá creció 37.4%, Alemania 51.2%, Brasil 217.4% y Colombia 42.2%. Estos resultados indican una mayor diversificación de mercados en un entorno de creciente incertidumbre comercial y regulatoria en Estados Unidos. Aunque esta diversificación todavía es limitada frente al peso estructural del mercado estadounidense, sí refleja ajustes en las estrategias comerciales de las armadoras y una búsqueda de mayor flexibilidad ante posibles cambios en las condiciones de acceso al principal mercado de exportación.

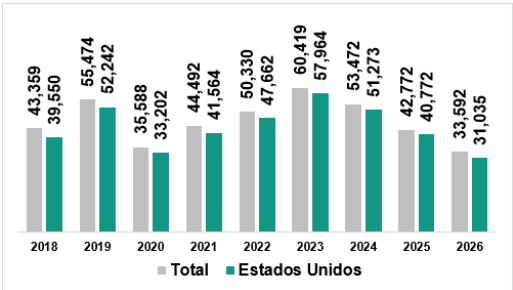
Al analizar únicamente abril, se observa una recuperación más amplia en las exportaciones (Tabla 10). Durante ese mes se exportaron 286.3 mil vehículos ligeros, un incremento anual de 11.4%. A diferencia del acumulado del cuatrimestre, las exportaciones hacia Estados Unidos crecieron 11.3%, mientras que Canadá aumentó 20.7%. También destacaron nuevamente Brasil y Colombia, lo que sugiere una mejora reciente de la demanda externa después de la debilidad observada durante buena parte de 2025. Este comportamiento podría indicar una recuperación parcial en algunos segmentos del mercado norteamericano, aunque todavía es prematuro concluir que se ha retomado una trayectoria sostenida de crecimiento.

Tabla 11. Exportación de vehículos ligeros por marca, unidades, primer cuatrimestre, 2025 y 2026

Marca	Primer cuatrimestre		Var. %
	2025	2026	anual
Total	1,033,555	1,081,948	4.7%
Acura	7,067	10,978	55.3%
Audi	28,088	48,684	73.3%
BMW Group	24,823	21,027	-15.3%
Ford Motor	134,204	125,520	-6.5%
General Motors	262,811	263,159	0.1%
Honda	63,546	60,835	-4.3%
KIA	67,730	77,972	15.1%
Mazda	38,016	30,319	-20.2%
Mercedes Benz	14,948	16,940	13.3%
Nissan	138,124	103,187	-25.3%
Stellantis	84,628	117,063	38.3%
Toyota	102,664	97,145	-5.4%
Volkswagen	66,906	109,119	63.1%

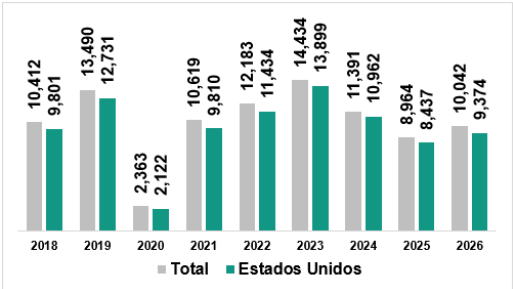
Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Ligeros (RAIAVL) INEGI. Nota: Acura reporta datos de exportación a partir de enero de 2025. Stellantis integra las marcas Chrysler y Fiat.

Gráfica 10. Exportación de vehículos pesados, total y a Estados Unidos, primer cuatrimestre, 2018-2026, unidades



Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Pesados (RAIAPV) INEGI.

Gráfica 11. Exportación de vehículos pesados, total y a Estados Unidos, abril de cada año, 2018-2026, unidades



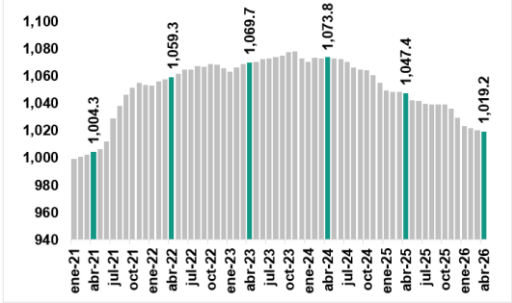
Fuente: Elaboración propia con información del Registro Administrativo de la Industria Automotriz de Vehículos Pesados (RAIAPV) INEGI.

A nivel de marcas, el desempeño continúa siendo heterogéneo (Tabla 11). Audi (73.3%), Volkswagen (63.1%), Acura (55.3%) y Stellantis (38.3%) registraron los mayores crecimientos en sus exportaciones, mientras que Nissan (-25.3%), Mazda (-20.2%) y BMW Group (-15.3%) mostraron caídas importantes. General Motors se mantuvo prácticamente sin cambios y continuó siendo la principal exportadora del país. Este comportamiento refleja ajustes diferenciados en estrategias productivas, mercados de destino y asignación global de producción dentro de las cadenas automotrices internacionales, en un contexto donde las empresas continúan reconfigurando operaciones y plataformas de manufactura.

El panorama es considerablemente más débil en el segmento de vehículos pesados. Durante el primer cuatrimestre de 2026 se exportaron 33.6 mil unidades, una caída anual de 21.5% (Gráfica 10). La contracción fue aún mayor en las exportaciones hacia Estados Unidos (-23.9%), mercado que concentra más de 92% de los envíos. A diferencia de los vehículos ligeros, este segmento muestra una elevada sensibilidad al ciclo económico estadounidense, particularmente a la inversión en transporte, logística y actividad industrial. Además, el arancel de 25% impuesto por Estados Unidos a los vehículos pesados continúa afectando la competitividad de las exportaciones mexicanas, amplificando la debilidad observada desde 2024.

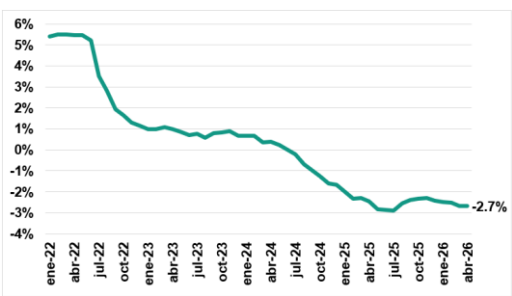
No obstante, abril mostró una señal positiva para este segmento. Durante ese mes, las exportaciones de vehículos pesados crecieron 12.0% anual, después de dos años consecutivos de caídas en abril (Gráfica 11). Aunque este repunte todavía no revierte la debilidad acumulada del primer cuatrimestre, sí sugiere una posible estabilización reciente del sector. En su conjunto, los resultados muestran una industria automotriz que mantiene niveles elevados de actividad, pero en un entorno de menor dinamismo externo, alta dependencia del mercado estadounidense y creciente presión comercial y regulatoria.

Gráfica 12. Patrones registrados en el IMSS, enero 2021-abril 2026, miles de registros patronales



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 13. Variación porcentual anual de los patrones registrados en el IMSS, enero 2022- abril 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Tabla 12. Patrones registrados en el IMSS por división económica, abril 2025 y abril 2026

División económica	Abril 2025	Abril 2026	Var abs	Var %
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	31,989	30,305	-1,684	-5.3%
Comercio	287,478	278,000	-9,478	-3.3%
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	2,698	2,672	-26	-1.0%
Industria de la construcción	151,600	149,538	-2,062	-1.4%
Industria de la transformación	133,273	129,172	-4,101	-3.1%
Industrias extractivas	2,511	2,500	-11	-0.4%
Servicios para empresas, personas y el hogar	294,894	286,979	-7,915	-2.7%
Servicios sociales y comunales	72,823	71,718	-1,105	-1.5%
Transportes y comunicaciones	70,110	68,346	-1,764	-2.5%
Total	1,047,376	1,019,230	-28,146	-2.7%

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Mercado laboral

Registro de patrones en el IMSS en abril

En abril de 2026 se tenían registrados 1,019,230 patrones en el IMSS, lo que representa una caída anual de -2.7% y la prolongación de una trayectoria negativa que se ha extendido por casi dos años (Gráficas 12 y 13). La evolución reciente confirma un debilitamiento sostenido del registro patronal que inició tras el máximo alcanzado en noviembre de 2023. Desde entonces, la pérdida acumulada ha sido de 58.7 mil registros, reflejando un deterioro persistente en la dinámica empresarial formal.

Entre abril de 2025 y abril de 2026 se eliminaron 28,146 registros patronales, con descensos prácticamente generalizados por actividad económica (Tabla 12). El comercio (-9,478) concentró la mayor reducción absoluta, seguido por servicios para empresas (-7,915) y la industria de la transformación (-4,101). En términos relativos, las mayores caídas se observaron en actividades agropecuarias (-5.3%) y comercio (-3.3%), lo que sugiere un ajuste más fuerte en actividades intensivas en micro y pequeños establecimientos.

Por tamaño de empleador, el ajuste continúa concentrándose en las micro y pequeñas unidades (Tabla 13). Los patrones con 2 a 5 trabajadores disminuyeron en 13,804 (-3.6%), seguidos por los de un solo puesto (-10,116; -3.5%) y los de 6 a 50 trabajadores (-4,527; -1.5%). En contraste, las empresas medianas registraron ligeros incrementos, mientras que las de mayor tamaño muestran variaciones prácticamente estables, pero a la baja.

Si bien el IMSS ha señalado que parte de esta disminución se debe a procesos de depuración y actualización de registros, la persistencia de la caída y su coincidencia con otros indicadores sugieren un entorno de menor dinamismo para las empresas formales, particularmente las de menor tamaño.

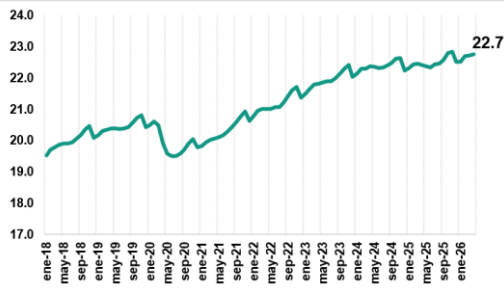
Detrás de este comportamiento se combinan factores estructurales. El aumento acumulado del salario mínimo y la reforma de pensiones de 2021 han elevado los costos de contratación formal, particularmente en unidades de menor escala. En un contexto de crecimiento económico moderado, estos factores han limitado la creación de nuevas unidades y presionado la permanencia de empresas.

Tabla 13. Patrones registrados en el IMSS por tamaño según el número de trabajadores, abril 2025 y abril 2026

Tamaño	Abril 2025	Abril 2026	Var abs	Var %
1 puesto de trabajo (PT)	286,920	276,804	-10,116	-3.5%
De 2 a 5 PT	387,663	373,859	-13,804	-3.6%
De 6 a 50 PT	311,274	306,747	-4,527	-1.5%
De 51 a 250 PT	48,882	49,137	255	0.5%
De 251 a 500 PT	6,864	6,925	61	0.9%
De 501 a 1,000 PT	3,367	3,360	-7	-0.2%
Más de 1,000 PT	2,406	2,398	-8	-0.3%
Total	1,047,376	1,019,230	-28,146	-2.7%

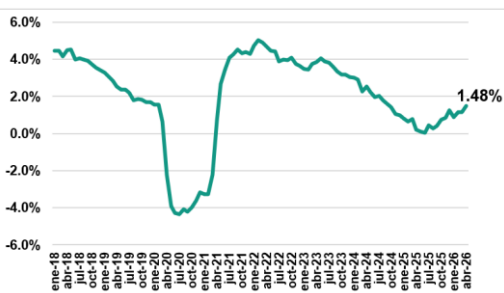
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 14. Trabajadores asegurados en el IMSS a nivel nacional, millones de personas, enero 2018-abril 2026



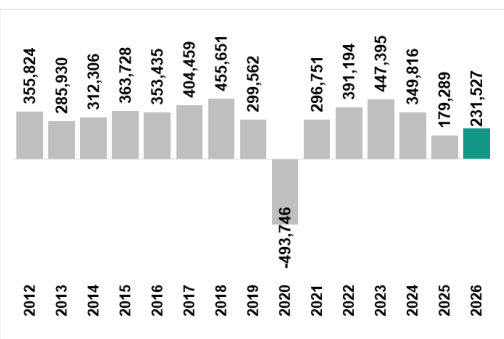
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 15. Variación porcentual anual de los trabajadores asegurados en el IMSS, enero 2018-abril 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 16. Empleos formales nuevos a nivel nacional, primer cuatrimestre de cada año, 2012-2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Empleo formal en abril

En abril de 2026 el empleo formal registró un aumento mensual de 23,927 puestos, con lo que el número de trabajadores asegurados en el IMSS se ubicó en 22.75 millones (Gráficas 14 y 15). Este incremento permitió mantener la recuperación observada después del débil arranque de año, aunque el ritmo de generación de empleo continúa siendo moderado frente a los niveles observados entre 2021 y 2023. Parte del resultado de abril estuvo influido por el efecto calendario de Semana Santa, que este año incluyó días tanto de marzo como de abril, a diferencia de 2025, cuando el periodo vacacional ocurrió completamente en abril. En términos anuales, el empleo formal creció 1.48%, tasa que permanece en terreno positivo, pero que confirma la desaceleración sostenida del mercado laboral frente a los ritmos superiores a 3% registrados en años previos. Aunque el número de trabajadores asegurados se mantiene en máximos históricos, la capacidad de generación de nuevas plazas se ha reducido de forma importante, en un contexto de menor crecimiento económico y debilitamiento del dinamismo empresarial.

Durante el primer cuatrimestre de 2026 se generaron 231,527 empleos formales, cifra superior a los 179,289 registrados en el mismo periodo de 2025 (Gráfica 16). Este resultado representa un crecimiento anual de 29.1% respecto al débil desempeño del año pasado; sin embargo, todavía se ubica por debajo de los niveles observados entre 2022 y 2024, cuando la recuperación postpandemia impulsó una creación más acelerada de puestos de trabajo. La generación de empleo en los primeros cuatro meses del año suele ubicarse en un rango de entre 200 mil y 400 mil plazas, con episodios incluso superiores en periodos de fuerte expansión económica. En este contexto, el resultado actual refleja una recuperación parcial respecto a 2025, pero todavía consistente con un mercado laboral que opera con menor dinamismo estructural. Más allá del dato puntual, la tendencia de los últimos tres años continúa mostrando una reducción progresiva en la capacidad de generación de empleo formal, en línea con la desaceleración de la actividad económica y la menor creación de nuevas unidades productivas formales.

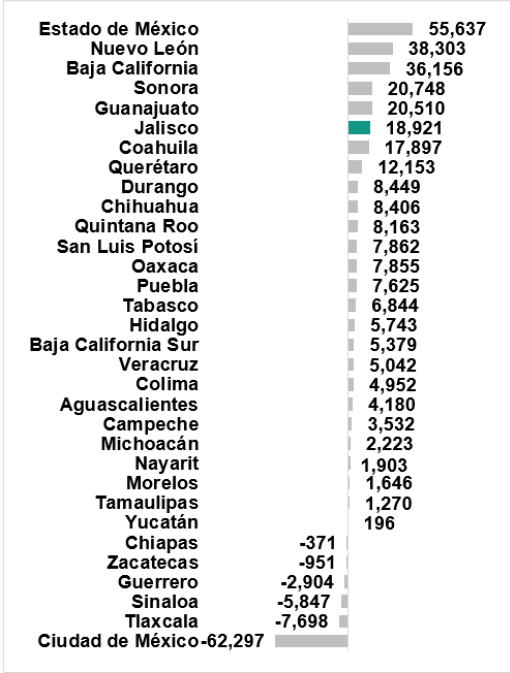
En términos sectoriales, la generación de empleo mantiene una elevada concentración (Tabla 14). La industria de la construcción encabezó la creación de empleo en el primer cuatrimestre con 88,316 nuevos puestos, seguida por la industria de la transformación con 75,706 y los servicios sociales y comunales con 48,484. También destacaron los servicios para empresas, personas y el hogar, con 41,014 empleos adicionales. En contraste, sectores como transportes y comunicaciones (-46,859) y comercio (-15,491) registraron pérdidas netas de empleo, reflejando una menor actividad en sectores particularmente sensibles al consumo, logística y transporte de mercancías. Este patrón sugiere que el crecimiento del empleo continúa impulsado por sectores específicos, algunos vinculados a proyectos de inversión o actividades manufactureras orientadas al mercado externo, más que por una expansión generalizada de la economía. En este sentido, la composición sectorial del empleo refuerza la lectura de un mercado laboral que sigue creciendo, pero de forma desigual y con bases menos amplias.

Tabla 14. Trabajadores asegurados por sector económico, primer cuatrimestre 2026

Sector económico	Diciembre 2025	Abril 2026	Nuevos cuatrimestre
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	701,630	735,991	34,361
Industrias extractivas	122,891	127,535	4,644
Industria de la transformación	5,852,416	5,928,122	75,706
Industria de la construcción	1,663,649	1,751,965	88,316
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	160,220	161,572	1,352
Comercio	4,893,190	4,877,699	-15,491
Transportes y comunicaciones	1,798,906	1,752,047	-46,859
Servicios para empresas, personas y el hogar	4,915,112	4,956,126	41,014
Servicios sociales y comunales	2,409,062	2,457,546	48,484
Total	22,517,076	22,748,603	231,527

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 17. Empleos formales nuevos por entidad federativa, primer cuatrimestre 2026



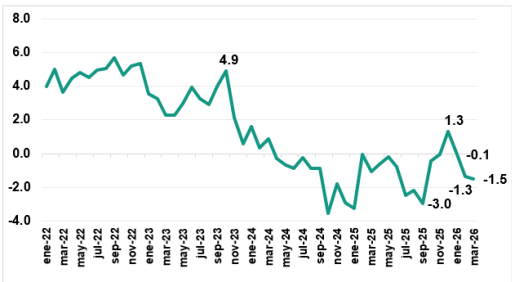
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Por entidad federativa, el comportamiento durante el primer cuatrimestre también fue heterogéneo (Gráfica 17). El Estado de México lideró la creación de empleo formal con 55,637 nuevos puestos, seguido por Nuevo León (38,303), Baja California (36,156) y Sonora (20,748). Jalisco se ubicó en el sexto lugar nacional con 18,921 empleos generados, por debajo de Guanajuato, pero por encima de entidades como Coahuila y Querétaro. En contraste, algunas entidades registraron pérdidas de empleo, particularmente la Ciudad de México (-62,297), Tlaxcala (-7,698) y Sinaloa (-5,847), lo que evidencia una creciente divergencia regional en la generación de empleo formal. En perspectiva, el comportamiento reciente confirma que el crecimiento del empleo depende cada vez más de ciertas regiones y polos de actividad, particularmente aquellos vinculados a manufactura, construcción e integración con el mercado externo.

En este contexto, la divergencia entre empleo y patrones confirma una transformación en la estructura del mercado laboral. Más trabajadores están siendo sostenidos por un menor número de registros patronales, lo que implica una mayor concentración del empleo en unidades productivas medianas y grandes, así como una erosión gradual del tejido empresarial formal de menor escala. Este fenómeno no solo limita la competencia y la diversificación productiva, sino que también reduce la capacidad del mercado laboral para generar nuevos puestos de trabajo de manera sostenida. En otras palabras, menos patrones implican menor potencial de creación de empleo futuro, particularmente en micro y pequeñas unidades económicas que históricamente han sido un motor importante de absorción laboral.

En este contexto, la proyección de generación de empleo para 2026 tendría que revisarse a la baja respecto a las estimaciones planteadas al inicio del año. Aunque el desempeño del primer cuatrimestre muestra cierta recuperación frente a 2025, la trayectoria reciente continúa reflejando un mercado laboral con menor dinamismo, mayor concentración y señales crecientes de fragilidad estructural. De mantenerse esta tendencia, el crecimiento del empleo formal podría resultar insuficiente para absorber plenamente la expansión de la fuerza laboral, lo que aumentaría las presiones sobre la informalidad y la calidad del empleo.

Gráfica 18. Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI), variación % anual, enero 2022-marzo 2026, cifras desestacionalizadas



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares.

Tabla 15. Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI), variación % anual, diciembre 2025-marzo 2026, sectores y subsectores seleccionados, cifras desestacionalizadas

Sector/subsector	dic-25	ene-26	feb-26	mar-26
TOTAL	1.3	-0.1	-1.3	-1.5
Minería	0.5	1.1	1.0	5.8
Extracción de petróleo y gas	3.8	4.1	3.1	4.8
Minería de minerales metálicos y no metálicos	0.4	-3.6	-7.3	2.1
Construcción	6.1	4.2	0.5	-5.3
Edificación	8.3	4.8	-0.8	-6.9
Construcción de obras de ingeniería civil	0.9	3.9	3.4	0.9
Industrias manufactureras	-0.1	-1.6	-2.3	-1.6
Industria alimentaria	-0.7	0.1	-0.2	0.6
Industria de las bebidas y del tabaco	-0.9	1.2	-2.5	-0.7
Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles	-4.4	-8.6	-8.5	-5.3
Fabricación de prendas de vestir	-8.3	-7.1	-6.1	-3.0
Industria química	-2.7	-4.1	-3.2	-2.3
Industria del plástico y del hule	-3.2	-4.6	-5.0	-4.6
Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	1.3	0.0	-1.8	0.5
Industrias metálicas básicas	0.6	-8.2	1.8	2.2
Fabricación de productos metálicos	-4.2	-4.5	-6.8	-5.3
Fabricación de maquinaria y equipo	1.9	5.6	1.3	0.4
Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos	5.4	0.4	-4.4	-2.1
Fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica	-2.5	-5.0	-9.6	-9.2
Fabricación de equipo de transporte	-3.8	-7.4	-6.2	-4.4

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares. Se refiere a variaciones con respecto al mismo mes del año anterior con cifras desestacionalizadas.

Actividad industrial en marzo

En marzo de 2026, la actividad industrial nacional registró una variación anual de -1.5%, profundizando la debilidad observada desde el arranque del año y confirmando un entorno de bajo dinamismo para el sector (Gráfica 18). Después del crecimiento registrado en diciembre de 2025 (1.3%), los resultados de enero, febrero y marzo muestran que la mejora observada al cierre del año previo fue transitoria y que la industria continúa inmersa en una fase de estancamiento con episodios recurrentes de contracción. En balance, la actividad industrial se mantiene como uno de los principales factores que limitan el crecimiento económico nacional.

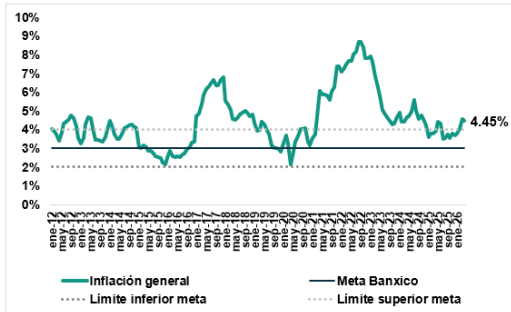
Por sectores, la minería registró un crecimiento anual de 5.8% en marzo, apoyado principalmente por la extracción de petróleo y gas (4.8%), mientras que la minería de minerales metálicos y no metálicos mostró una recuperación parcial al crecer 2.1%, después de las fuertes caídas observadas en enero y febrero (Tabla 15). Este comportamiento refleja una mejora en el componente energético y una estabilización parcial de algunas actividades extractivas, aunque el sector continúa condicionado por niveles moderados de inversión y una demanda industrial todavía débil.

La construcción registró una caída anual de -5.3%, mostrando un deterioro importante respecto a los meses previos. La principal debilidad provino de la edificación (-6.9%), mientras que las obras de ingeniería civil mantuvieron crecimiento positivo (0.9%). Este resultado señala una moderación tanto en proyectos inmobiliarios privados como en parte de la inversión en construcción, en un contexto de menor dinamismo económico y condiciones financieras aún restrictivas.

Por su parte, las industrias manufactureras registraron una contracción de -1.6% anual, manteniéndose como el principal foco de debilidad industrial. Al interior del sector persisten caídas generalizadas en varios subsectores, particularmente en fabricación de accesorios y equipo eléctrico (-9.2%), insumos textiles (-5.3%), productos metálicos (-5.3%) y equipo de transporte (-4.4%). También continuó la debilidad en la industria química y en plástico y hule. Si bien algunos segmentos muestran mayor estabilidad — como la industria alimentaria (0.6%), maquinaria y equipo (0.4%) e industrias metálicas básicas (2.2%)—, estos resultados no compensan la debilidad generalizada del sector manufacturero.

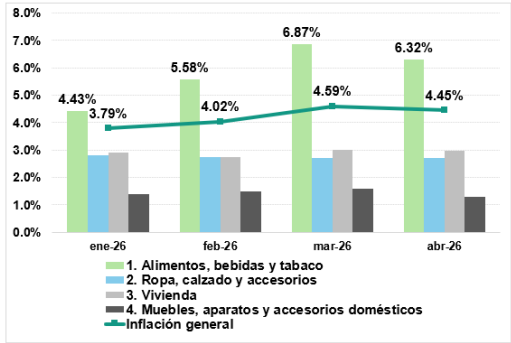
El entorno internacional sigue siendo un factor de riesgo relevante. La desaceleración del ciclo manufacturero global y un entorno comercial más incierto continúan afectando la competitividad industrial. A ello se suma la presión derivada de políticas comerciales más restrictivas en Estados Unidos y la moderación de la demanda externa en sectores manufactureros clave. En este contexto, los resultados de marzo confirman que la industria inicia 2026 sin un motor sólido de crecimiento, por lo que difícilmente podrá recuperar en el corto plazo su papel como impulsor de la economía nacional.

Gráfica 19. Inflación general anual, enero 2012-abril 2026



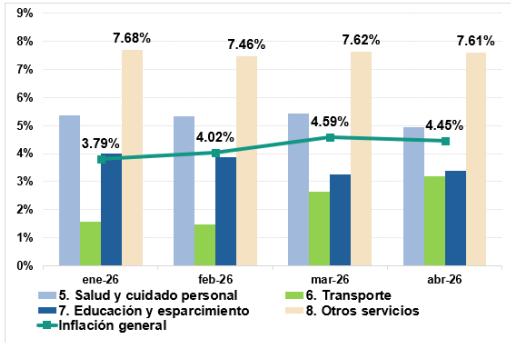
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Nota: La meta inflacionaria del Banco de México es de 3%, $\pm$ 1%.

Gráfica 20. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 1 a 4) anual, enero-abril 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Gráfica 21. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 5 a 8) anual, enero-abril 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Inflación en abril

En abril de 2026, la inflación general anual se ubicó en 4.45%, ligeramente por debajo del registro de marzo (4.59%), aunque todavía por encima del rango objetivo del Banco de México (3% $\pm$ 1%) (Gráfica 19). Si bien el dato interrumpe parcialmente el repunte observado al cierre del primer trimestre, la inflación continúa mostrando resistencia a converger hacia la meta. La evolución reciente sugiere que el proceso desinflacionario ha perdido dinamismo y que persisten presiones relevantes en distintos componentes del índice, particularmente en alimentos y servicios, lo que mantiene un entorno de incertidumbre sobre la velocidad de moderación de los precios.

Por componentes, el comportamiento de la inflación continúa mostrando una elevada concentración de presiones en rubros específicos (Gráficas 20 y 21). Destaca nuevamente el componente de alimentos, bebidas y tabaco, cuya inflación anual se ubicó en 6.32% en abril, ligeramente por debajo del 6.87% registrado en marzo, pero todavía como el principal factor de presión sobre el nivel general de precios. Este comportamiento refleja el impacto persistente de productos agropecuarios con alta volatilidad, particularmente frutas y verduras. En contraste, componentes como ropa y calzado (2.71%) y vivienda (2.96%) se mantienen relativamente contenidos. En el caso de los servicios, persisten niveles elevados en salud y cuidado personal (4.94%), mientras que otros servicios continúan registrando tasas superiores a 7% (7.61%), lo que confirma una inflación más persistente en este segmento. Por su parte, el rubro de transporte aceleró nuevamente, al pasar de 2.65% en marzo a 3.18% en abril, en línea con el encarecimiento reciente de combustibles y mayores costos logísticos.

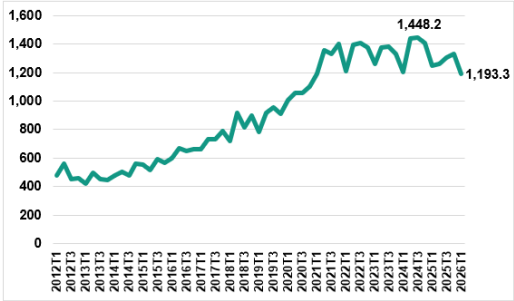
Este comportamiento ocurre en un entorno externo más complejo. Las tensiones geopolíticas recientes, particularmente en Medio Oriente, continúan presionando al alza los precios internacionales de los energéticos, lo que se ha traducido en mayores costos de combustibles y transporte. Si bien el gobierno federal ha mantenido estímulos al IEPS con el objetivo de amortiguar el impacto sobre los precios al consumidor, estos han sido parciales y no han compensado completamente las presiones externas. Además, el uso prolongado de estos estímulos implica un costo fiscal relevante, al reducir la recaudación tributaria en un contexto donde las finanzas públicas ya enfrentan presiones, lo que limita su sostenibilidad en el tiempo.

A pesar de este entorno inflacionario y de la persistencia de riesgos al alza, el Banco de México ha continuado con el proceso de relajación monetaria, argumentando una moderación gradual de la inflación subyacente y una desaceleración más evidente de la actividad económica. Sin embargo, el comportamiento reciente de los precios sugiere que el margen para flexibilizar la política monetaria sigue siendo limitado. En balance, la inflación mantiene riesgos asociados tanto a factores externos (como energía y tensiones geopolíticas) como a presiones internas en alimentos y servicios, por lo que la convergencia hacia niveles cercanos al 3% podría continuar siendo más lenta de lo previsto.

ECONOMÍA DE JALISCO

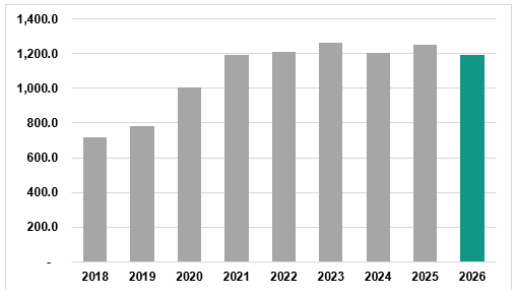
Remesas en el primer trimestre

Gráfica 22. Remesas trimestrales enviadas a Jalisco, millones de dólares, primer trimestre 2012 - primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México.

Gráfica 23. Remesas de Jalisco, primer trimestre de cada año 2018-2026, millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México.

En el primer trimestre de 2026, Jalisco recibió 1,193.3 millones de dólares por concepto de remesas, lo que representa una caída anual de -4.4% respecto al mismo periodo de 2025 (Gráficas 22 y 23). A diferencia de lo observado a nivel nacional, donde las remesas mostraron crecimiento, en Jalisco se mantiene una trayectoria negativa iniciada a mediados de 2025. Aunque el estado continúa como la tercera entidad con mayor captación de remesas del país, con 8.3% del total nacional, el monto recibido se ubica por debajo de la mayoría de los niveles observados entre 2021 y 2025, periodo en el que los flujos trimestrales superaron de forma recurrente los 1,200 millones de dólares y alcanzaron máximos cercanos a 1,450 millones.

El comportamiento reciente confirma un debilitamiento más persistente de los envíos hacia Jalisco respecto al promedio nacional. Tras el fuerte crecimiento observado entre 2020 y 2022, impulsado por la recuperación económica posterior a la pandemia y la elevada demanda de mano de obra en Estados Unidos, las remesas comenzaron a desacelerarse gradualmente. Sin embargo, desde 2025 la caída se ha profundizado, en un contexto marcado por el menor dinamismo del empleo estadounidense, particularmente en sectores intensivos en trabajadores mexicanos, así como por un endurecimiento de las políticas migratorias y una mayor fiscalización sobre la población migrante. Estos factores han reducido tanto la frecuencia como el monto agregado de los envíos hacia la entidad.

Por municipio, Guadalajara se mantuvo como el principal receptor de remesas en términos absolutos, con 149.4 millones de dólares, seguido de Zapopan (86.8 millones), Tepatlán de Morelos (39.2 millones), Ojuelos de Jalisco (37.3 millones) y Puerto Vallarta (33.7 millones) (Tabla 16). En conjunto, estos municipios concentraron una proporción importante del total estatal, reflejando tanto el peso poblacional de las zonas metropolitanas como la relevancia de algunos corredores migratorios tradicionales. No obstante, el análisis per cápita muestra una estructura distinta: Unión de Tula registró 1,144.8 dólares por habitante, seguido muy de cerca por Ojuelos de Jalisco (1,111.4 dólares), Degollado (954.9 dólares) y Tizapán el Alto (795.7 dólares) (Tabla 17). Estos niveles reflejan una elevada dependencia económica de las remesas en municipios pequeños y medianos del interior del estado, particularmente en regiones de Los Altos, Norte y Ciénega.

Tabla 16. Los 20 municipios con mayores remesas en Jalisco, primer trimestre 2026

Municipio	Total, millones de dólares	Por habitante, dólares	Población
Guadalajara	149.4	107.8	1,385,629
Zapopan	86.8	58.8	1,476,491
Tepatitlán de Morelos	39.2	260.7	150,190
Ojuelos de Jalisco	37.3	1,111.4	33,588
Puerto Vallarta	33.7	115.5	291,839
Lagos de Moreno	32.5	188.2	172,403
San Pedro Tlaquepaque	31.3	45.5	687,127
Tonalá	30.6	53.6	569,913
Ameca	30.1	499.2	60,386
Zapotlanejo	27.8	429.7	64,806
Arandas	25.8	319.6	80,609
La Barca	23.7	348.9	67,937
Tlajomulco de Zúñiga	21.4	29.4	727,750
Degollado	20.3	954.9	21,226
Encarnación de Díaz	20.1	378.4	53,039
El Grullo	19.9	767.5	25,920
Tizapán el Alto	18.1	795.7	22,758
Atotonilco el Alto	18.0	281.7	64,009
Autlán de Navarro	17.5	269.6	64,931
Zacoalco de Torres	17.4	572.3	30,472

Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México y el Censo de Población y Vivienda 2020.

Tabla 17. Los 20 municipios con mayores remesas por habitante en Jalisco, primer trimestre 2026

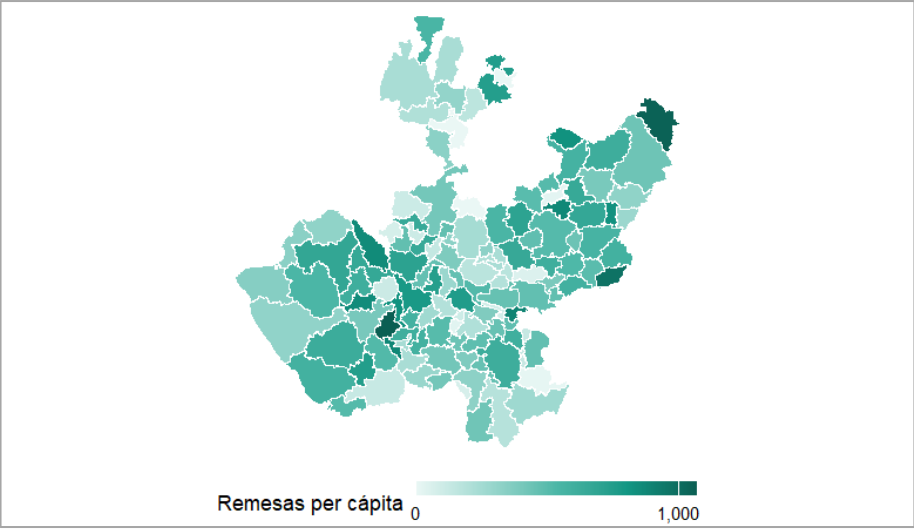
Municipio	Total, millones de dólares	Por habitante, dólares	Población
Unión de Tula	15.8	1,144.8	13,799
Ojuelos de Jalisco	37.3	1,111.4	33,588
Degollado	20.3	954.9	21,226
Tizapán el Alto	18.1	795.7	22,758
El Grullo	19.9	767.5	25,920
Valle de Guadalupe	5.1	763.3	6,627
Guachinango	3.1	736.9	4,199
Cuautla	1.6	724.8	2,166
San Julián	11.6	690.4	16,792
Tenamaxtlán	5.0	684.2	7,302
Villa Hidalgo	13.7	683.5	20,088
Tecolotlán	10.2	613.6	16,603
Zacoalco de Torres	17.4	572.3	30,472
Huejúcar	3.3	564.9	5,920
Casimiro Castillo	11.5	558.5	20,548
Colotlán	10.9	553.0	19,689
Cocula	15.9	543.7	29,267
Ameca	30.1	499.2	60,386
Cuquío	8.8	494.5	17,820
Mascota	6.6	455.9	14,451

Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México y el Censo de Población y Vivienda 2020.

El mapa municipal (Figura 2) refuerza este patrón territorial. Las mayores remesas por habitante se concentran en municipios con larga tradición migratoria hacia Estados Unidos, donde los flujos provenientes del exterior constituyen una fuente central de ingreso para los hogares. En estas regiones, las remesas no solo sostienen el consumo cotidiano, sino que también dinamizan actividades comerciales y de servicios locales. Sin embargo, esta dependencia implica una vulnerabilidad importante frente a cambios en el entorno económico y migratorio estadounidense, ya que una reducción sostenida de los envíos afecta directamente la demanda interna y la estabilidad económica local.

De esta manera, los resultados del primer trimestre de 2026 muestran que las remesas continúan siendo un componente fundamental para la economía de numerosos hogares jaliscienses, aunque el dinamismo observado en años previos se ha debilitado. La divergencia entre el comportamiento nacional y el estatal sugiere que Jalisco enfrenta un ajuste más pronunciado en los flujos migratorios y en el envío de recursos desde el exterior. De mantenerse esta tendencia, podrían aumentar las presiones económicas en municipios con alta dependencia de remesas, particularmente en un entorno donde el crecimiento económico y el mercado laboral local también muestran señales de desaceleración.

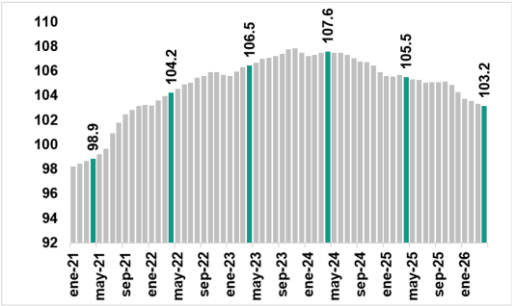
Figura 2. Mapa municipal de remesas por habitante, Jalisco, primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México, Censo de Población y Vivienda 2020, y capa vectorial municipal de INEGI.

Mercado laboral

Gráfica 24. Patrones registrados en el IMSS en Jalisco, enero 2021-abril 2026, miles de registros patronales



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 25. Variación porcentual anual de los patrones registrados en el IMSS en Jalisco, enero 2022- abril 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Tabla 18. Patrones registrados en el IMSS en Jalisco por división económica, abril 2025 y abril 2026

División económica	Abril 2025	Abril 2026	Var abs	Var %
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	3,831	3,717	-114	-3.0%
Comercio	31,224	30,343	-881	-2.8%
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	215	217	2	0.9%
Industria de la construcción	13,747	13,723	-24	-0.2%
Industria de la transformación	15,695	15,147	-548	-3.5%
Industrias extractivas	121	127	6	5.0%
Servicios para empresas, personas y el hogar	27,991	27,501	-490	-1.8%
Servicios sociales y comunales	6,425	6,328	-97	-1.5%
Transportes y comunicaciones	6,281	6,081	-200	-3.2%
Total	105,530	103,184	-2,346	-2.2%

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Registro de patrones en el IMSS en abril

En Jalisco, los registros patronales ante el IMSS continúan mostrando una trayectoria de debilitamiento, en línea con la tendencia observada a nivel nacional. En abril de 2026 se contabilizaron 103,184 patrones (Gráfica 24), lo que implicó una pérdida mensual de 179 registros respecto a marzo. Con este resultado, el estado acumula cerca de dos años de variaciones anuales negativas, al registrarse una caída de -2.2% anual en abril (Gráfica 25). El nivel actual se ubica 4,678 registros por debajo del máximo alcanzado en noviembre de 2023, lo que confirma un deterioro sostenido en la base de empleadores formales y un entorno menos favorable para la creación y permanencia de unidades económicas registradas ante el IMSS.

Por sectores, la contracción continúa siendo generalizada y se concentra en actividades relevantes para la economía estatal (Tabla 18). Entre abril de 2025 y abril de 2026, Jalisco perdió 2,346 registros patronales, principalmente en comercio (-881), industria de la transformación (-548), servicios para empresas, personas y el hogar (-490) y transportes y comunicaciones (-200). También se observaron reducciones en actividades agropecuarias (-114) y servicios sociales (-97). Este comportamiento refleja un debilitamiento extendido en actividades asociadas al consumo interno, los servicios y la manufactura, en un contexto de menor dinamismo económico.

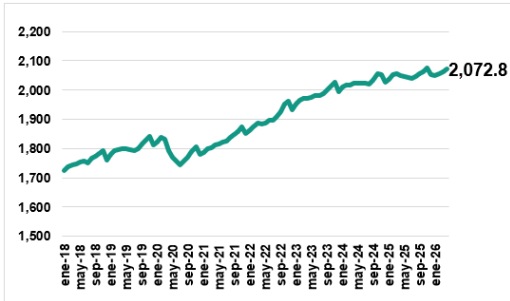
Por tamaño de empresa, el ajuste continúa concentrándose en unidades de menor escala (Tabla 19). Las empresas de 2 a 5 trabajadores registraron la mayor pérdida (-1,350), seguidas por los negocios de un solo puesto (-619) y las unidades de 6 a 50 trabajadores (-465). En contraste, las empresas medianas y algunos establecimientos de mayor tamaño mostraron ligeros incrementos, particularmente en los segmentos de 51 a 250 trabajadores y de 501 a 1,000 trabajadores. Este patrón confirma que el deterioro del registro patronal se concentra principalmente en la base del tejido empresarial, donde predominan las micro y pequeñas unidades económicas, las cuales enfrentan mayores presiones por el aumento acumulado de los costos laborales y por un entorno económico menos dinámico.

Tabla 19. Patrones registrados en el IMSS en Jalisco por tamaño según el número de trabajadores, abril 2025 y abril 2026

Tamaño	Abril 2025	Abril 2026	Var abs	Var %
1 puesto de trabajo (PT)	26,382	25,763	-619	-2.3%
De 2 a 5 PT	40,668	39,318	-1,350	-3.3%
De 6 a 50 PT	32,999	32,534	-465	-1.4%
De 51 a 250 PT	4,404	4,484	80	1.8%
De 251 a 500 PT	609	617	8	1.3%
De 501 a 1,000 PT	294	299	5	1.7%
Más de 1,000 PT	174	169	-5	-2.9%
Total	105,530	103,184	-2,346	-2.2%

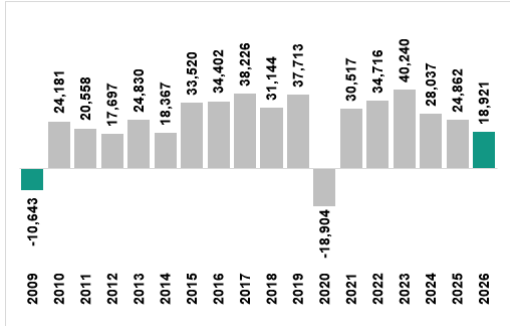
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 26. Trabajadores asegurados en el IMSS en Jalisco, miles de personas, enero 2018-abril 2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Gráfica 27. Empleos formales nuevos en Jalisco en el primer cuatrimestre, 2009-2026



Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Tabla 20. Trabajadores asegurados por sector económico en el primer cuatrimestre de 2026

Sector económico	Diciembre 2025	Abril 2026	Nuevos cuatrimestre
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	109,264	115,397	6,133
Industrias extractivas	2,972	3,066	94
Industria de la transformación	519,966	531,560	11,594
Industria de la construcción	144,270	148,376	4,106
Ind. eléctrica, captación y suministro de agua potable	10,757	10,781	24
Comercio	441,861	441,538	-323
Transportes y comunicaciones	119,786	121,145	1,359
Servicios para empresas, personas y el hogar	411,762	400,994	-10,768
Servicios sociales y comunales	293,237	299,939	6,702
Total	2,053,875	2,072,796	18,921

Fuente: Elaboración propia con información del IMSS.

Empleo formal en abril

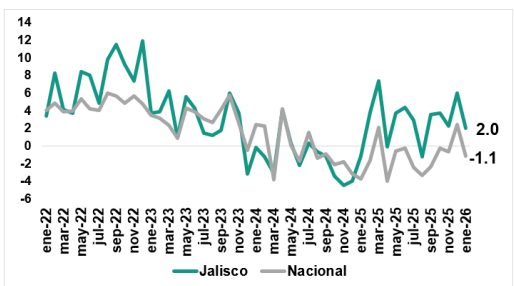
En abril de 2026, el empleo formal en Jalisco mostró una recuperación mensual más significativa, aunque dentro de un contexto general de desaceleración. El número total de trabajadores asegurados ante el IMSS se ubicó en 2,072,796 personas, lo que implicó la creación de 11,264 puestos de trabajo respecto a marzo (Gráfica 26). Este incremento permitió compensar parcialmente el débil desempeño observado durante el primer trimestre. Aun con esta recuperación, el mercado laboral estatal continúa mostrando señales de enfriamiento. En comparación anual, el empleo formal creció apenas 1.1%, una tasa considerablemente menor a las observadas entre 2022 y 2024, lo que confirma la pérdida de dinamismo tras el fuerte crecimiento registrado durante la recuperación pospandemia.

El débil desempeño del empleo se refleja con mayor claridad en la generación acumulada del inicio del año. Durante el primer cuatrimestre de 2026, Jalisco generó 18,921 empleos formales, cifra inferior a la registrada en el mismo periodo de 2025 (24,862 puestos) (Gráfica 27). Esto representó una caída anual de -23.9% en la generación acumulada de empleo, confirmando un desempeño más débil que el nacional, donde el empleo formal mostró un mayor dinamismo durante el mismo periodo. Incluso en comparación histórica, el resultado de 2026 se ubica claramente por debajo de los años de mayor expansión laboral observados en la entidad.

El comportamiento sectorial confirma además una elevada concentración de la generación de empleo (Tabla 20). La industria de la transformación encabezó la creación de puestos de trabajo con 11,594 nuevos empleos, seguida por servicios sociales y comunales (6,702), actividades agropecuarias (6,133) y construcción (4,106). También se observaron incrementos moderados en transportes y comunicaciones (1,359). En contraste, algunos de los sectores más intensivos en empleo registraron retrocesos importantes, particularmente servicios para empresas, personas y el hogar, que perdió 10,768 puestos, así como comercio, con una reducción de 323 empleos. Este patrón sugiere que el crecimiento laboral continúa dependiendo de pocas actividades específicas, mientras los sectores más vinculados al consumo interno y a las micro y pequeñas empresas siguen mostrando debilidad.

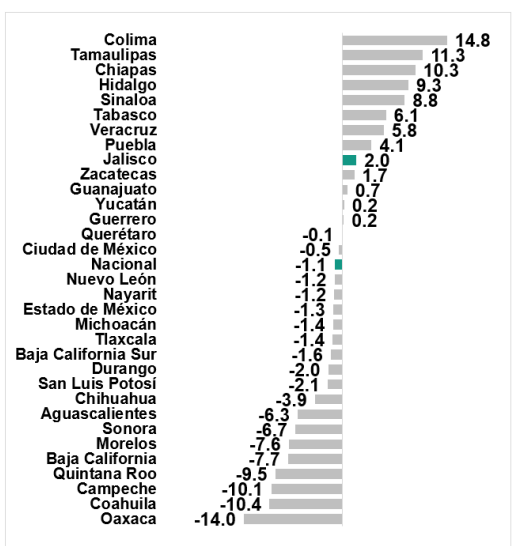
En conjunto, los resultados reflejan un mercado laboral que mantiene crecimiento, pero con menor dinamismo y bases más estrechas. La recuperación observada en abril ayuda a moderar parcialmente el deterioro registrado al inicio del año, aunque no modifica la tendencia general de desaceleración. Además, la persistente caída en los registros patronales sugiere una menor capacidad estructural para generar nuevas plazas formales de manera sostenida, lo que podría traducirse en mayores presiones sobre la informalidad laboral y una creciente concentración del empleo en un menor número de empresas y sectores económicos. De mantenerse estas tendencias, 2026 podría cerrar con una generación de empleo significativamente menor a la observada en años recientes, confirmando que el mercado laboral de Jalisco transita hacia una fase de menor dinamismo y mayor vulnerabilidad estructural.

Gráfica 28. Indicador Mensual de la Actividad Industrial por Entidad Federativa (IMAEF), variación % anual, enero 2022-enero 2026



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares, originales sin desestacionalizar.

Gráfica 29. Comparación por entidad federativa de la variación porcentual anual del IMAEF, enero 2026



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Nota: Cifras preliminares, originales sin desestacionalizar.

Tabla 21. Variación % anual de la Actividad Industrial de Jalisco, octubre 2025 – enero 2026, por subsectores, cifras originales

	Oct 2025	Nov 2025	Dic 2025	Ene 2026
Total Actividad Industrial	3.7	2.3	6.0	2.0
Minería	-19.7	-3.5	-7.0	-12.4
Gener, transm, dist energía eléctrica, agua y gas	0.9	0.4	0.8	-7.2
Construcción	27.8	38.8	41.8	22.1
Industrias manufactureras	-0.6	-4.4	0.4	-0.8

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, IMAEF. Nota: Cifras preliminares, originales sin desestacionalizar.

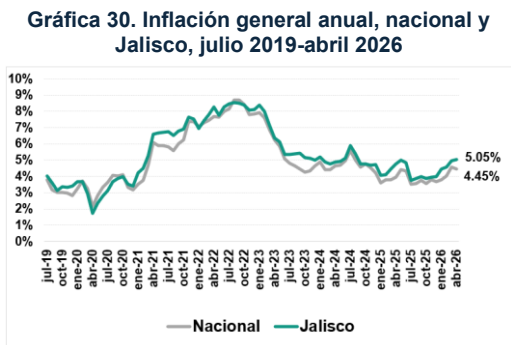
Actividad industrial en enero

En enero de 2026, la actividad industrial de Jalisco registró un crecimiento anual de 2.0%, desacelerándose respecto al avance observado al cierre de 2025 (6.0%) y manteniéndose por encima del desempeño nacional, que presentó una caída de -1.1% (Gráfica 28). Con este resultado, la entidad se ubicó en el noveno lugar entre las entidades con mayor crecimiento industrial del país (Gráfica 29). Aunque Jalisco continúa mostrando un mejor desempeño relativo que el promedio nacional, el comportamiento reciente confirma una moderación importante en el ritmo de expansión y mantiene un patrón de crecimiento altamente concentrado en un solo componente. Más que una recuperación industrial generalizada, el estado continúa dependiendo de sectores específicos para sostener el crecimiento.

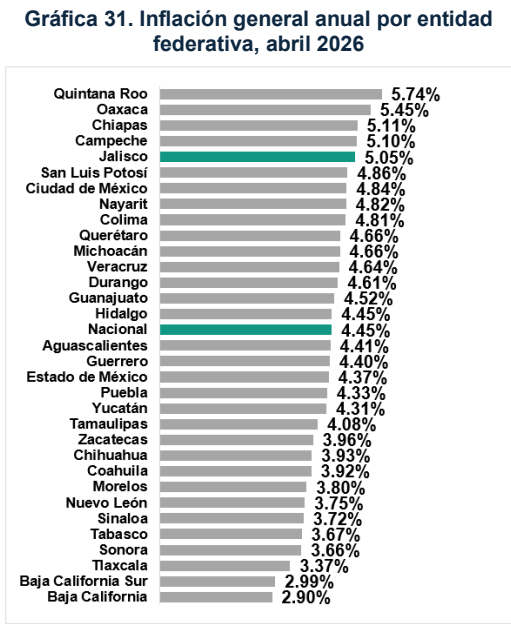
El principal motor de la actividad industrial estatal continuó siendo la construcción, que registró un crecimiento anual de 22.1% en enero (Tabla 21). Si bien esta tasa permanece elevada, representa una desaceleración respecto a los niveles extraordinarios observados entre noviembre y diciembre de 2025, cuando el sector superó crecimientos de 40%. El dinamismo de la construcción sigue asociado a proyectos de infraestructura urbana, obras vinculadas a la preparación para el Mundial de Fútbol de 2026 y al desarrollo de nuevos proyectos inmobiliarios verticales, factores que han sostenido la inversión y parte importante de la actividad económica reciente en la entidad. Este componente ha permitido compensar parcialmente la debilidad observada en otras ramas industriales y ha contribuido a mantener a Jalisco en terreno positivo, incluso en un entorno nacional de contracción industrial.

En contraste, el resto de los subsectores industriales mostró un desempeño considerablemente más débil. Las industrias manufactureras registraron una caída de -0.8%, retomando la trayectoria negativa observada durante buena parte de 2025, mientras que la minería (-12.4%) y las actividades relacionadas con generación y distribución de energía, agua y gas (-7.2%) profundizaron su deterioro. La debilidad manufacturera resulta particularmente relevante debido a la importancia del sector en la estructura productiva estatal, tanto por su integración con las cadenas exportadoras como por su capacidad de generación de valor agregado y empleo formal.

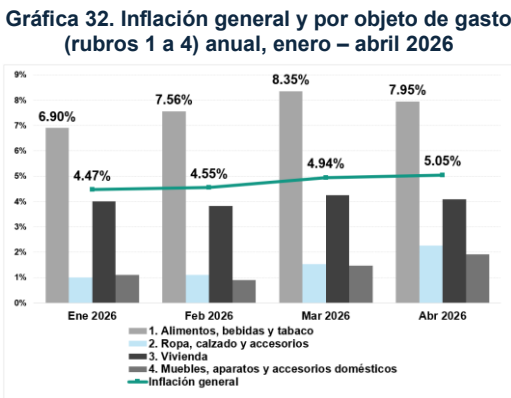
Así, los resultados de enero muestran que la actividad industrial de Jalisco continúa creciendo, aunque sobre una base relativamente estrecha y con señales de desaceleración respecto al cierre de 2025. Mientras el impulso asociado a la construcción siga vigente, la entidad podría mantener un desempeño mejor al nacional; sin embargo, la persistente debilidad manufacturera plantea riesgos para la sostenibilidad del crecimiento en el mediano plazo. En este sentido, el principal desafío será transformar el actual impulso coyuntural de la construcción en un crecimiento más equilibrado y diversificado, apoyado en inversión productiva, infraestructura logística y fortalecimiento industrial de largo plazo.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Inflación en abril

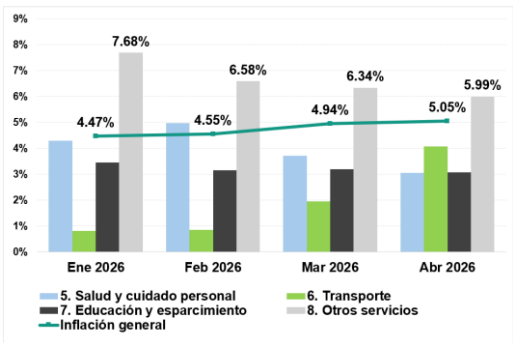
En abril de 2026, la inflación general en Jalisco se ubicó en 5.05% anual, por encima del promedio nacional de 4.45%, con lo cual el estado mantiene una trayectoria persistentemente superior a la media del país (Gráfica 30). Este resultado representa un aumento respecto al 4.94% registrado en marzo, confirmando que las presiones inflacionarias continuaron intensificándose al inicio del segundo trimestre del año. Aunque la inflación nacional mostró una ligera moderación respecto al mes previo, en Jalisco el comportamiento siguió siendo al alza, ampliando nuevamente la brecha frente al promedio nacional. Si bien el nivel actual permanece lejos de los máximos observados durante el episodio inflacionario de 2021-2022, el comportamiento reciente confirma que persisten presiones locales que dificultan una convergencia más rápida hacia la meta de inflación del Banco de México.

En el comparativo entre entidades federativas, Jalisco se ubicó como la quinta entidad con mayor inflación del país (Gráfica 31), escalando posiciones respecto al mes anterior. El estado únicamente fue superado por Quintana Roo (5.74%), Oaxaca (5.45%), Chiapas (5.11%) y Campeche (5.10%). Además, se mantuvo por encima de entidades con un peso económico importante como Nuevo León (3.75%), Chihuahua (3.93%) y el Estado de México (4.37%). Este posicionamiento confirma que la entidad enfrenta un entorno de precios relativamente más presionado que gran parte del país, particularmente en bienes esenciales y algunos servicios.

El análisis por objeto de gasto muestra que el principal factor de presión continúa siendo el componente de alimentos, bebidas y tabaco, cuya inflación alcanzó 7.95% anual en abril de 2026 (Gráfica 32). Aunque ligeramente menor al máximo reciente registrado en marzo (8.35%), este rubro permanece muy por encima de la inflación general y continúa afectando de manera significativa el poder adquisitivo de los hogares, especialmente de aquellos con menores ingresos. En contraste, otros componentes del consumo muestran presiones relativamente más moderadas: vivienda registró una inflación de 4.09%, mientras que ropa y calzado se ubicó en 2.26% y muebles y aparatos domésticos en 1.91%.

En el componente de servicios, las señales siguen siendo mixtas (Gráfica 33). El rubro de otros servicios se ubicó en 5.99% anual, manteniéndose como uno de los componentes más inflacionarios del estado, aunque mostrando cierta moderación respecto a meses previos. Por su parte, salud y cuidado personal desaceleró a 3.05%, mientras que educación y esparcimiento se mantuvo relativamente estable en 3.08%. Sin embargo, el componente de transporte registró una aceleración particularmente importante, al pasar de 1.95% en marzo a 4.08% en abril. Este comportamiento refleja de manera más clara el impacto del aumento reciente en los precios internacionales del petróleo y los combustibles, asociado a las tensiones geopolíticas en Medio Oriente y al encarecimiento de los costos logísticos y de movilidad. Además, presionó el aumento en el precio del transporte público que entró en vigor ese mes.

Gráfica 33. Inflación general y por objeto de gasto (rubros 5 a 8) anual, enero – abril 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Si bien la moderación observada en algunos bienes y servicios ofrece cierto alivio, la persistencia de presiones en alimentos y el fuerte repunte en transporte confirman que la inflación en Jalisco continúa enfrentando factores tanto estructurales como coyunturales. A ello se suman las limitaciones de la política fiscal para contener completamente el incremento en combustibles. Los estímulos al IEPS han amortiguado parcialmente el impacto sobre los precios finales, pero no han logrado neutralizarlo por completo y además implican costos fiscales relevantes al reducir la recaudación tributaria. En la medida en que estos estímulos afectan componentes de la Recaudación Federal Participable, también podrían tener implicaciones sobre los recursos transferidos a estados y municipios mediante participaciones y aportaciones federales. Paralelamente, la continuidad del proceso de recortes en la tasa de interés por parte del Banco de México introduce un elemento adicional de riesgo, ya que ocurre en un entorno donde las presiones inflacionarias aún permanecen por encima del rango objetivo.

En este contexto, la inflación en Jalisco muestra un entorno más complejo que el observado a nivel nacional. Aunque todavía lejos de los niveles críticos alcanzados durante el pico inflacionario posterior a la pandemia, el comportamiento reciente evidencia que la convergencia hacia niveles más bajos continúa siendo lenta y vulnerable a choques externos. La persistencia de presiones en alimentos y energéticos sigue limitando la recuperación del poder adquisitivo de los hogares y podría afectar el dinamismo del consumo interno durante los próximos meses. Hacia adelante, el principal reto será evitar que estos incrementos se propaguen hacia otros componentes del consumo y terminen consolidando una inflación más persistente, particularmente en un contexto de desaceleración económica y menor margen de maniobra para la política monetaria y fiscal.

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA,
ADMINISTRACIÓN Y MERCADOLOGÍA (DEAM)
Claudia Ibarra Baidón

COORDINADORA DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE ECONOMÍA
Josefina Robles Uribe

COORDINADORA Y RESPONSABLE EDITORIAL
Elvira Mireya Pasillas Torres

DISEÑO
Luz del Carmen Ortega Puentes

BOLETÍN DE
ANÁLISIS ECONÓMICO



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

ESCUELA DE NEGOCIOS

Periférico Sur Manuel Gómez Morín # 8585
C.P. 45604
Tlaquepaque Jalisco, México.
Tel: +52 33 3669 3434 ext. 2957

Cita sugerida:

Escuela de Negocios ITESO (2026). *Boletín de Análisis Económico: Año 2, Núm. 33, mayo 2026*.
Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM).

Si su medio requiere más información o una entrevista sobre este reporte, favor de escribir a
saladeprensa@iteso.mx.